



REVISTA DE EDUCACIÓN

# Fundación Convivencia

ISSN: 2344-7419 NÚMERO 8 - MAYO - AGOSTO 2015, BOGOTÁ D.C., COLOMBIA



## SABERES SOBRE CONVIVENCIA

# Sumario

4

## EDITORIAL

Cuando decimos “saber” en términos de “convivencia”, nos estamos refiriendo a una postura política en las enunciaciones, la cual puede llegar a tener efectos de poder, de sujeto y de fundar un campo de discusión.

## TEMA CENTRAL

Leer literatura para saber convivir en la sociedad.  
Éder García-Dussán

8

16

## TEMA CENTRAL

Poder contemplar las cosas desde la posición del otro.  
César Augusto Delgado Lombana

## HISTORIA DE VIDA

Entre historias, teatro y convivencia.  
Docente Shirley Catherine Horta Acero

22



La **REVISTA DE EDUCACIÓN FUNDACIÓN CONVIVENCIA** no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos de esta revista citando la fuente y enviado copia de la publicación a la Fundación Convivencia.

**28**

#### **HISTORIA DE VIDA**

La infancia recuperada a través de juegos, tradiciones y costumbres.

Docente Celmira Torres Hurtado

#### **HISTORIA DE VIDA**

Maestros que cuentan.  
Un compromiso con arte de soñar.  
Docente Ruth Albarracín Barreto

**34**

**42**

#### **RESEÑA**

“Una pedagogía de la radical novedad” Bárcena, F. & Melich, J.C.

Carlos Eduardo Valenzuela Echeverri



# EDITORIAL

## Fundador

Luis Abdón Arévalo Cuéllar

## Asesoría General

Octavio Garzón Acosta  
Mireya González Lara

## Directora Fundación

Yohana Ramírez Mendieta

## Directora de Comunicación

Marilyn González Reyes

## Consejo Editorial

María Isabel Heredia Duarte  
David Rubio Gaviria  
Mireya González Lara  
Ma. Cristina López Díaz  
Isabel Torres de Caballero  
Carlos Eduardo Valenzuela Echeverri

## Coordinación Editorial

Marilyn González Reyes

## Diseño y Fotografía

Johanna Angélica Arias González

## Corrector de Estilo

Diana Manrique Horta

## Comité de árbitros

Rafael Pabón García

## Administración y finanzas

Marleny Pacheco García

## Publicación Cuatrimestral

Hemos decidido llamar a este número “Saberes sobre convivencia”. Pero debemos aclarar de antemano que esta nominación no obedece a una cuestión casual, ni insertada en las tendencias novedosas para llamar las cosas de modo exótico. Cuando decimos “saber” en términos de “convivencia”, nos estamos refiriendo a una postura política en las enunciaciones; postura que puede llegar a tener tres efectos: por un lado un efecto de poder - que como lo había establecido Michel Foucault - se trata del “dominio” o del poder hablar de “una práctica discursiva que así se encuentra especificada” (Foucault, 1979). Un segundo efecto sería el sujeto, y aquí el *saber sobre convivencia* se constituye en el espacio en el que “el sujeto puede tomar posición para hablar de los objetos de que trata su discurso” (Foucault, 1979), así las distintas posturas, las miradas, las interrogaciones, las reflexiones filosóficas o pedagógicas sobre la convivencia que los sujetos hacen adquirirían sentido y validez. Y un tercer efecto, tendría la intención de descubrir si ya existe (fundarlo si no) un *campo* de discusión, la invitación a mirar la convivencia como ese lugar de “coordinación y de subordinación” (Foucault, 1979) de los enunciados; que sea capaz de revelar las apropiaciones imperantes en lo que se dice al respecto, y amplificar las voces para la transformación de sus enunciaciones, y sus usos.

De manera que nuestra propuesta con la edición de este número se direcciona en estas tres formas: “dominio” (o derecho a hablar), “sujeto” y “campo”; que a su vez ofrecen tres posibilidades para amplificar las miradas sobre la convivencia. El ejercicio de asumir la convivencia como “saber”, y no como un objeto instrumentalizado e introducido a la escuela (como si de esto la escuela careciera), nos ha posibilitado encontrar otras figuras y conexiones que al parecer han permanecido invisibles, como lo es la potencial relación entre convivencia, literatura y pedagogía. Con esto último nos estamos refiriendo al artículo de Éder García-Dussán, que decidió titular: *Leer literatura para saber con-vivir en la sociedad*.

El autor identifica en los textos estéticos (especialmente en algunas obras de pensadores latinoamericanos, literatura europea y colombiana) una propuesta para la convivencia, cuyo análisis puede ser llevado a la escuela para alcanzar, si así se quiere, propósitos formativos de ciudadanía, de crítica, de “preservación de la memoria” y de “identidad nacional”. Es de resaltar el importante vínculo que el autor hace entre literatura y política, en el marco de una mirada pedagógica desde el ángulo de la convivencia. Según el autor, los relatos que se tejen en las produccio-

nes estéticas actuarían como una *pócima contra la amnesia*, siendo la creación literaria “un acto ético respecto de la política y de la sociedad, que se instala muy bien en la Escuela”.

La apuesta de García-Duran está en pensar la estética como eje de la formación, ya sea ciudadana o los derechos humanos en la escuela, y esto implicaría una postura distinta para lograr fortalecer las colectividades, en busca de los fines sociales clásicos, como la libertad y la solidaridad. Al respecto, César Augusto Delgado en el artículo: *Poder contemplar las cosas desde la posición del otro*, pone el acento sobre la noción de *formación* y el tejido que esta puede llegar a entramar con la convivencia. Retomando algunos ejemplos de Gadamer, entendiendo la noción de *formación* desde el concepto alemán *Bildung*, y haciendo una denuncia sobre la reducción actual de la *formación* a las capacidades cognitivas, Delgado nos recuerda que las llamadas “capacidades” - en el marco de la *Bildung* - están más bien cercanas a la forma en que nos aproximamos a los otros en términos de hospitalidad, en lugar de un instrumento para impulsar prácticas individuales (de producción económica, de beneficio propio). Ante esto, nos dice el autor: “las capacidades dicen en realidad sobre el poder que cada uno tiene de hacer, pero este hacer se refiere al conocerse a sí mismo en aquello que se realiza, por ejemplo, la capacidad de prometer, la capacidad de responsabilizarse por una acción, la capacidad de comunicar y con ello aproximarse a los otros.” Este artículo abre preguntas importantes, especialmente para aquellos que se dedican al oficio de la enseñanza, pues si bien la formación, como el autor lo afirma es “aprender a contemplar las cosas desde la posición del otro”, ¿qué forma, más allá de lo gramatical, un maestro de segunda lengua?, ¿qué forma, más allá de las operaciones, un maestro de matemáticas?, y a su vez ¿cómo la enseñanza de las matemáticas o el inglés forman en convivencia?

Estas preguntas también nos llevan a indagar por el saber sobre convivencia del maestro, como sujeto que debe, de manera urgente, posicionar su “dominio”, su derecho a hablar y hacer visible su lugar en el campo de esa práctica discursiva que es la convivencia. Es por esto que hemos de-

dicado un especial que llamamos “Maestros que cuentan”, que se compone de tres artículos producidos por maestros en ejercicio. Dos de estos *maestros que cuentan*, formaron parte del proceso de *potenciación de experiencias*, un proyecto adelantado por la Fundación Convivencia, en asociación con la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP), en el marco del programa *Uaque, prácticas éticas, estéticas y afectivas sobre la convivencia*. Un tercer artículo de este especial lo compone del relato de Ruth Albarracín Barreto, una maestra con amplia experiencia que ha decidido compartir su historia de vida.

Uno de los propósitos de esta edición especial, es reconocer el saber sobre convivencia emanado desde la práctica pedagógica de los maestros. Es nuestro parecer, que este ejercicio debe aportar otras formas de asumir la convivencia y multiplicar sus apropiaciones, y en estas apropiaciones, el campo de creación estética - que por lo general ocupa un lugar marginal en los discursos sobre convivencia externos a la escuela - desde la perspectiva de los maestros adquiere relevancia, como medio y fin. Este es el caso del artículo *Entre historias, teatro y convivencia*, escrito por la maestra Shirley Catherine Horta Acero. Según la autora, su experiencia, que en su contexto (Colegio Canadá I.E.D.) recibe en nombre de *Proyecto Canadá Triumph, se basa en el arte dramático como “herramienta”* para la superación de algunas dificultades de vida de los estudiantes”. De esta manera, la experiencia que se expone en el artículo tiene un fuerte componente formativo a partir de la creación, convirtiendo



la tragedia y el sufrimiento en un producto estético, que a su vez debe revertirse positivamente en el sujeto al canalizar esos sufrimientos de manera creativa, pues según la maestra: “El proyecto (...) contiene elementos que le permiten a la comunidad educativa en general involucrarse no solo en procesos de fortalecimiento de la comunicación, sino que además se potencializan procesos de resiliencia en los educandos a través de la experimentación escénica de sus experiencias de vida que en la mayoría de casos son negativas”.

Sin renunciar al componente estético, pero esta vez desde el juego (también como “herramienta”), la maestra Celmira Torres presenta su experiencia desarrollada en el colegio Unión Europea I.E.D, a partir del artículo: *La infancia recuperada a través de juegos tradiciones y costumbres*. Con una preocupación similar a la de la maestra Horta Acero, la maestra Torres es motivada a desarrollar su experiencia, según comenta en su artículo, por las difíciles situaciones de vida que enfrentan sus estudiantes, lo que la lleva a generar espacios de interrelación de “toda la comunidad educativa”, y esos espacios se hacen concretos en la recuperación de los juegos tradicionales. Podríamos decir, a partir de lo comentado por la autora, que su apuesta pedagógica es amplia, involucra tanto las acciones formativas en valores y ciudadanía, sin renunciar a los potenciales aportes cognitivos que los espacios creados por ella posibilitan: “Estas propuestas lúdicas para los pequeños crean ambientes para aprendizajes significativos aportando a los diferentes saberes y a la convivencia. Con los juegos de la rana, el ajedrez o la

cosecha están mejorando sus cálculos mentales, combinan varias operaciones (sumas, restas, multiplicación, división) al cambiar roles refuerzan su liderazgo y trabajo en equipo, en las horas de lectura y el cine foro. Los dramatizados potencian sus procesos de lectura, escritura y oralidad.”

Y para completar este panorama de experiencias, la maestra Ruth Albarracín Barreto nos comparte su historia de vida. Se trata de un pequeño pero emotivo texto que decidió llamar: Un compromiso con arte de soñar. Contado en primera persona, el texto de la maestra Albarracín deja ver su sensibilidad hacia diferencia, su compromiso político como educadora y la manera en que fue formada y el cómo ha formado a otros. Las vivencias experimentadas en el seno de la familia, en su vida escolar, en su trasegar como maestra y en su militancia política como participante de la Expedición Pedagógica Nacional, han demarcado su práctica, para llegar a la conclusión de que la felicidad hace parte de la formación del niño y su estar en la escuela.

Pese a sus distintas orientaciones y actividades que plantean, los artículos de las tres maestras tienen puntos de partida que les son comunes. Además de lo estético que las atraviesa, las tres experiencias narradas tienen, como bien lo apuntaría César Augusto Delgado, un fuerte componente de Bildung, en donde la otredad constituye el sentido de la acción como educadoras; y al adentrarnos en su lectura, vamos reconociendo entre sus líneas un llamado urgente, crucial en el oficio, y al que las tres maestras autoras llaman, sin

ponerse de acuerdo previamente, “compromiso”. Es decir, una palabra que involucra directamente al otro en el sentido de la formación, una palabra que en tiempos recientes casi nadie se detiene, tal vez porque ha entrado en el plano de lo obvio, una palabra que reclama lo ético.

Y nada más oportuno para el cierre de este número volver a la pregunta por lo ético en la educación. Esto es lo que resalta Carlos Eduardo Valenzuela Echeverry en la oportuna y bien concebida reseña del capítulo “Una pedagogía de la radical novedad”, escrito por Fernando Bárcena y Joan-Carles Melich originalmente en 2000, y que les sirve a los autores de introducción al libro *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*, publicado en 2014. Respecto a la reseña entregada por Valenzuela, bien podríamos decir que el texto de Bárcena y Melich se pregunta nuevamente por el sentido de la educación, alejándose de las propuestas tecnocráticas con que se ha revestido en los últimos años, para volver sobre las preguntas primarias. Así, dejamos como provocación un pequeño análisis que Valenzuela realiza a propósito de la obra de Bárcena y Melich, y que esperamos, cumpla su tarea de generador de intriga: “Su visión de lo educativo [dice refiriéndose al texto de los autores] muy por el contrario enaltece la figura de la otredad al punto de tornarla razón de ser de la formación misma. En ese orden de ideas, para ellos, quien educa tiene bien presente el carácter hospitalario de dicha práctica a la cual le reconocen un estatuto ético por su responsabilidad para con la formación de los sujetos.”



Fundación  
**Convivencia**  
Centro de Investigación Educativa

FUNDACIÓN CONVIVENCIA Misión y Visión:

## MISIÓN



*La Fundación Convivencia es una organización que promueve el trabajo colaborativo y la convivencia a través de la formación, la investigación y la comunicación, con las cuales aporta a la comunidad educativa fundamentos que favorecen el desarrollo de una sociedad ética, equitativa y de paz*

## VISIÓN



*La Fundación Convivencia será en el 2025 una entidad referente para las comunidades educativas en la promoción del trabajo colaborativo, la convivencia y la paz.*

Los Objetivos de la Fundación Convivencia, de acuerdo con su interés por promover el trabajo colaborativo y la convivencia, son:

*Promover y desarrollar procesos de investigación educativa.*

*Proponer y desarrollar perspectivas y estrategias de formación acordes con las realidades y contextos de las comunidades educativas.*

*Favorecer la divulgación y la comunicación de iniciativas educativas y pedagógicas procedentes de la Fundación y de las comunidades educativas.*